

Boletín de avisos fitosanitarios



Nº 22 | 08 de octubre de 2025

Olivo

Repilo • *Fuscladum oleagineum*

Esta enfermedad se manifiesta en las hojas mediante la aparición de unas manchas circulares, que si no se tratan acaban por provocar su caída. Se desarrolla cuando se da una combinación de temperaturas suaves con humedad relativa elevada. A pesar de que este verano e inicio de otoño ha sido seco y con altas temperaturas, lo que ha propiciado que el desarrollo del hongo se haya retrasado, durante la primavera las abundantes y persistentes lluvias provocaron un incremento en su propagación. Por tanto, es previsible que exista una gran cantidad de inóculo, susceptible de infectar la hoja nueva que se ha desarrollado durante el verano.

Por ello, y especialmente cuando comienzan las lluvias otoñales, se recomienda realizar un seguimiento de la incidencia actual mediante un muestreo de hojas, de acuerdo a lo establecido en el [boletín nº 3](#). Los productos autorizados para esta época del año son los siguientes:

Materia activa	Nombre y casa comercial
compuestos de cobre*	pr. comunes
azufre*	pr. común
<i>Bacillus subtilis</i> *	Serenade Aso - Bayer
difenoconazol	pr. común
dodina	pr. común
fosfonatos de potasio	pr. común
trifloxistrobin	pr. común

* Materia activa autorizada en producción ecológica.



Síntomas de repilo en hoja.

Es conveniente aplicar los tratamientos preventivos, como los realizados con productos a base de cobre*, antes de que se den las condiciones favorables. Si por otro lado se realiza un tratamiento curativo con productos penetrantes o sistémicos, en caso de que se pretenda aplicar en un momento cercano a la recolección de la oliva, es necesario tener en cuenta los plazos de seguridad. En los casos en que se efectúe una recolección muy temprana, y sobre todo en aquellos casos en los que se produzcan roturas de ramas por cosechas mecanizadas o vareo, el tratamiento puede retrasarse hasta después de la misma. De este modo, se aprovecha el efecto cicatrizante y se previene la entrada de enfermedades, especialmente la tuberculosis (*Pseudomonas savastanoi* pv. *savastanoi*), enfermedad para la cual no existen productos curativos, y en la que la prevención es esencial.

Mosca del olivo • *Bactrocera oleae*

Se recomienda no descuidar el seguimiento de la evolución de esta plaga, mediante el control de picada en campo y/o la consulta de las curvas de vuelo, ya que el incremento de la humedad, y las temperaturas otoñales pueden favorecer su desarrollo. En caso de que se estime necesario realizar un tratamiento fitosanitario, proceder de acuerdo a lo establecido en el [boletín nº 21](#). Para aplicaciones tardías, o recolecciones muy tempranas, es vital consultar los plazos de seguridad.

Frutales

Mosca de la fruta • *Ceratitis capitata*

Los niveles de capturas han aumentado en las últimas semanas, aunque a niveles muy por debajo a las campañas anteriores. Es conveniente, no obstante, vigilar las plantaciones de manzana de variedades tardías. En caso de ser necesario realizar tratamientos fitosanitarios, utilizar alguno de los productos indicados en el [boletín nº 19](#).

Es recomendable retirar los frutos de la parcela tras la recolección tanto del árbol como del suelo, ya que son un reservorio para años posteriores y de ese modo se disminuye la población.



Larvas de mosca en manzana afectada.

Frutales de hueso y almendro

Gusano cabezudo • *Capnodis tenebrionis*

En los últimos años se viene observando un aumento importante de esta plaga en Rioja Baja, sobre todo en zonas de secano y con riego deficitario.

Este coleóptero ataca principalmente a frutales de hueso y almendro. El daño lo provocan tanto los adultos como las larvas, siendo especialmente grave el de las larvas ya que acaban por secar los árboles en su totalidad al realizar galerías en el interior de las raíces y tronco, completando su ciclo en dos años al realizar galerías en el interior del tronco.

Los adultos se alimentan de hojas y brotes tiernos, siendo visibles fácilmente (de 1,5 a 3 cm) e identificándose como síntoma claro de su presencia, la aparición de peciolos cortados en las ramas y las hojas caídas en el suelo. Pasan el invierno escondidos en refugios: matorrales, piedras, etc. Van apareciendo desde primavera a otoño, y se dirigen a las copas de los árboles para alimentarse de brotes y hojas, permaneciendo en las plantaciones hasta finales de septiembre, momento en el que las abandonan para dirigirse a los refugios.

Las larvas (desde 3 mm al nacer hasta los 65 mm) causan daños mucho más importantes, ya que crean galerías en las raíces causando debilitamiento, clorosis y defoliaciones prematuras. Como consecuencia de la destrucción de los tejidos el árbol se va secando por sectores hasta que los daños afectan a todo el perímetro y se produce la muerte del árbol.

Para localizar las larvas es necesario descalzar los árboles levantando la corteza de la parte afectada o incluso arrancarlos para detectarlas.



Adultos de gusano cabezudo y daños en hoja. Foto: S. Ezquerro.



Larva de gusano cabezudo. Foto: Santiago Ezquerro.

La lucha química irá dirigida contra los adultos, ya que la larva es difícil de eliminar porque pasa todo su ciclo bajo tierra. El momento de máxima eclosión es entre finales de septiembre y principios de octubre, por lo que en caso de tener esta plaga será necesario tratar a fecha actual con alguno de los siguientes productos:

Materia activa	Nombre y casa comercial
acetamiprid 20 % SG	Gazel Plus SG - Basf
acetamiprid 20% SP (1)	pr.común
acetamiprid 20% SL (1)	Carnadine - Nufarm

(1) No autorizado en almendro.

Otro tipo de medidas complementarias a realizar es aumentar la frecuencia de riego, ya que en parcelas que se riegan sistemáticamente la mortalidad de larvas es mayor. A su vez será necesario eliminar los árboles secos ya que suponen un refugio para las larvas.



Adultos de gusano cabezudo. Foto: Santiago Ezquerro.